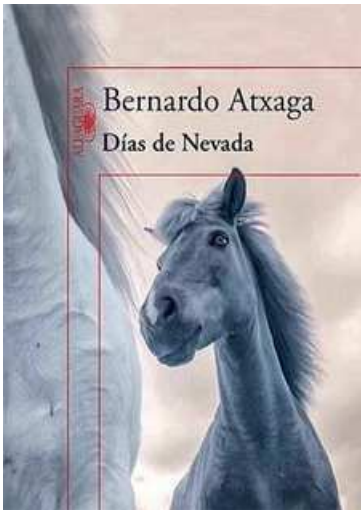




Lectura & Compañía



Claro como una lámpara, simple como un anillo

Días de Nevada, Bernardo Atxaga, Editorial Alfaguara, Madrid, 2014, 408 págs, traducción del autor

Ficción y no ficción. Comentario de Lectura & Compañía

La verdad es que tenemos una querencia especial por el autor y nos hemos apresurado a leer su último libro, que recuerda vagamente a *Obabakoak*, más profundo y más sabio a decir de Bernardo, y porque también le recuerda al que esto escribe un viaje por esas mismas tierras hace ya veinte años, saboreado

con gran placer, al igual que este libro.

El mejor escritor en vascuence, -se traduce a sí mismo al castellano-, el idioma original asoma en la construcción de la frase, en su musicalidad que uno deletrea y saborea incluso en castellano y que tan bien deja traslucir la manera de ser de la gente montañesa de Euskadi.

Así que el verso de Neruda que da título a esta reseña le viene como anillo al dedo. Nunca mejor dicho. Que lo disfruten.

Comentario de la editorial

Esta es la historia de un escritor que viaja a Nevada, Estados Unidos, entre agosto de 2007 y junio de 2008, pero es también mucho más. Es un relato en el que lo vivido, el instante real, se mezcla con recuerdos, imágenes, sueños y evocaciones. En el que el paisaje árido y hostil del desierto y el horizonte verde, rojo y fucsia de los casinos de la ciudad de Reno, con su trama de luces brillantes y acristaladas, conducen una y otra vez al narrador —y al lector— a ese otro paisaje más íntimo, más personal del País Vasco.

Días de Nevada es una historia hecha de historias, a modo de caja china, que nos muestra cómo cada experiencia que vivimos, cada vínculo creado entre las personas más allá de las

distancias temporales y espaciales, cada emoción que nos impacta, cada amenaza que combatimos permanece indeleble. Y nos convierte en lo que somos.



El autor

Asteasu, Gipuzkoa, 1951; es pseudónimo de Joseba Irazu Garmendia. Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Bilbao, desempeñó oficios variopintos (maestro de euskera, guionista de radio, librero, economista ...) hasta que, definitivamente, a comienzos de la década de los ochenta, consagró su que hacer exclusivamente a la literatura. Desde sus comienzos se reveló como constante y meticuloso trabajador (en 1972 publicó sus primeros poemas en euskera en una pequeña antología; en 1976 vio la luz su primera novela *De la ciudad*; en 1978 contempló la edición de su poemario *Etiopía ...*). Su manejo exquisito mundo interior, convirtieron a Bernardo Atxaga en excelente e insoslayable referencia de la expresividad y la solidez del euskera como lengua culta.

Pero, más aún, en afinada opinión de Valeria Clompi, Atxaga construye siempre su literatura en paralelo exacto al idioma que la expresa en cada ocasión. Y, en efecto, la brillantez de su tarea ha sido justamente reconocida desde 1989: la edición de *Obabakoak* (ya presentado en 1988) cosechó el fervor entusiasta de todo el mundo hispánico. La concesión del Premio Euskadi, del Premio de la Crítica, del Prix Millepages y su traducción a más de veinte idiomas han reportado al autor un merecido respeto, revalidado hasta la fecha sin excepción en cada una de sus entregas. La celebrada recopilación poética *Poemas & Híbridos* (1993), *Dos Hermanos* (1995) o *Esos Cielos* (1996) son inmejorables ejemplos.

www.atxaga.org

